

Corredor Biológico Costa Rica - Nicaragua pro lapa verde

Olivier Chassot, Guisselle Monge, Antonio Ruiz y Teresa Mariscal

Desde mediados de los años ochenta se vienen desarrollando diversas iniciativas para el manejo integrado de las áreas protegidas del sureste de Nicaragua y la Zona Norte de Costa Rica. La iniciativa mundialmente conocida como Sistema Internacional de Áreas Protegidas para la Paz (Siapaz) iba a ser integrada por una comisión binacional constituida por los ministros del Ministerio del Ambiente (Minae), de Costa Rica, y del Ministerio de Recursos Naturales (Marena), de Nicaragua, por comisiones nacionales y por un Comité Ejecutivo Binacional conformado por un grupo técnico bilateral y multisectorial.

Las áreas protegidas y culturales que integran Siapaz en Nicaragua son el Refugio de Vida Silvestre Los Guatusos, el Monumento Histórico Fortaleza de la Inmaculada, el Refugio de Vida Silvestre Delta del Río San Juan, la Reserva Biológica Indio-Maíz y el Monumento Nacional Archipiélago de Solentiname. Se complementan con las zonas de amortiguamiento o agroforestales Río Sábalos, Punta Gorda, Pocosol, Caño La Tigra y el Área de Experimentación Boca de Sábalos. En Costa Rica, Siapaz está constituido por el Parque Nacional Tortuguero, la Zona Protectora de Caño Tambor, los Refugios de Vida Silvestre Caño Negro y Barra del Colorado y la franja inalienable de dos kilómetros de ancho a lo largo de la frontera; y se complementan con las áreas de amortiguamiento, las áreas protegidas y de manejo sostenido del Bosque Natural de Pórtico, de Tiricias y de Codeforsa (Comisión de Desarrollo Forestal de San Carlos).

Si bien este modelo de desarrollo binacional de áreas protegidas no conoció éxito en Costa Rica, creó el marco para la colaboración y cooperación entre instancias gubernamentales, gobiernos locales, empresas privadas, organizaciones campesinas y gremiales y organizaciones de la sociedad civil, lo que constituye el antecedente más importante para la integración del Corredor Biológico El Castillo-San Juan-La Selva. El Corredor Biológico Mesoamericano como iniciativa regional viene a favorecer la rehabilitación del concepto de integración de las áreas protegidas de la cuenca del río San Juan y encuentra un escenario de cooperación y colaboración binacional. A raíz de varios encuentros binacionales auspiciados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), se ha generado un nuevo proceso de colaboración entre diferente actores.

En Nicaragua y Costa Rica, grandes extensiones de bosques vírgenes e intervenidos se encuentran amenazados por la rápida extracción forestal que ocurre tanto en la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio-Maíz (Municipio El Castillo, en Departamento Río San Juan -Nicaragua-) como en la zona norte de Costa Rica (cantones de San Carlos y Sarapiquí). En estas zonas, los madereros se aprovechan de la ausencia de una política de desarrollo

integral y de mecanismos que aseguren el manejo racional de los recursos forestales.

La Zona Norte de Costa Rica y el sureste de Nicaragua albergan el último hábitat de conexión viable que permite mantener la continuidad del CBM entre Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, la fragmentación de los parches del bosque remanente dentro de esta región amenaza seriamente esa conectividad ecológica, así como también la calidad genética de la biodiversidad de esta región única de Mesoamérica.

El propuesto Corredor Biológico Binacional El Castillo-San Juan-La Selva (340.067 ha) favorece las conexiones entre parches de bosque de la Cordillera Volcánica Central (143.102 ha), en Costa Rica, con el Refugio Nacional de Vida Silvestre Barra del Colorado (90.100 ha) y el Parque Nacional y la Zona Protectora Tortuguero (32.883 ha), en la costa caribeña de Costa Rica, y a su vez con el extenso complejo que incluye la Reserva Biológica Indio-Maíz (263.980 ha), la Reserva Natural Punta Gorda (54.900 ha), la Reserva Natural Cerro Silva (339.400 ha), el Monumento Histórico Fortaleza Inmaculada Concepción de María (3.750 ha) y el Refugio de Vida Silvestre Río San Juan (43.000 ha), en el sureste de Nicaragua. El Corredor Biológico Binacional El Castillo-San Juan-La Selva consolidará un total de 29 áreas protegidas en una sola unidad biológica que integrada suma 1.311.182 hectáreas (ver tabla y mapa).

Desde el año 2000 se han estrechado vínculos entre el Proyecto de Educación Ambiental de la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio-Maíz, impulsado por la Fundación del Río (Nicaragua), y el Proyecto de Investigación y Conservación de la Lapa Verde, respaldado por el Centro Científico Tropical (Costa Rica), iniciándose así una campaña binacional permanente enfocada a la concienciación de la problemática de la lapa verde y su hábitat en la cuenca del río San Juan (ver Ambien-tico 105: 20-21). Las acciones principales de esta campaña han sido charlas y talleres de capacitación sobre la biología y conservación de la lapa verde y de su hábitat. El grupo meta está constituido por representantes del Ejército Nacional, autoridades ambientales, gobiernos locales, educadores, productores, jóvenes y niños, todos ellos de las comunidades aledañas a la Reserva Biológica Indio-Maíz. Por otra parte, se continúa desarrollando un programa de divulgación y concienciación sobre la lapa verde por medio de la celebración de festivales binacionales y la distribución de materiales alusivos (afiches, calcomanías, cartillas y camisetas).

En todos estos procesos vienen participando diversas instancias binacionales, organizaciones integrantes del Corredor Biológico San Juan-La Selva -de Costa Rica- y la Comisión Ambiental Municipal de El Castillo. Los resultados más exitosos han sido la colaboración, el entendimiento y el reconocimiento de los participantes en cuanto a la problemática de la lapa verde y la necesidad urgente de protegerla para evitar su extinción en ambos países.

A finales del año 2002 se realizó un taller en Sábalo, Municipio El Castillo, Río San Juan, cuya meta fue crear la Comisión Binacional del Corredor Biológico El Castillo-San Juan-La Selva, como una iniciativa del CBM-sección Costa Rica que permitirá consolidar las acciones binacionales entre Costa Rica y Nicaragua. Dicha Comisión está integrada por: CBM-Costa Rica, CBM-Nicaragua, Minae-ACAHN, Marena-Secretaría de la Biosfera del Sureste de Nicaragua, Municipalidad de San Carlos -de Costa Rica-, Municipio de El Castillo -de Nicaragua-, Centro Científico Tropical, Apreflofas y Fundación del Río. Esta alianza permite institucionalizar dentro del marco del CBM las acciones binacionales llevadas a cabo de manera informal desde el año 2000, acciones que han trascendido a otros países y ha suscitado el interés por parte de otros grupos en la conservación del hábitat de la especie, motivando la integración de redes comunitarias locales para la protección.

O. Chassot y G. Monge son directores del Proyecto de Investigación y Conservación Lapa Verde y coordinadores del Comité Ejecutivo del Corredor Biológico San Juan-La Selva (lapa@cct.or.cr). A. Ruiz y T. Mariscal son ejecutivos de la Fundación para la Conservación y Desarrollo del Sureste de Nicaragua (Fundación del Río) (antoniomanati@hotmail.com).

